

Hijo de la loba

A veces, al redactar alguna crónica, nos asalta la impresión de abordar temas que más bien deberíamos dejar a un lado. De allí que usualmente nos desentendamos del comentario o apreciación de libros, género que cuenta afortunadamente, entre nosotros, con cultores de gran sensibilidad, erudición y talento.

Sin embargo, suelen aparecer publicaciones de un carácter singular que, por razones difíciles de explicar, nos atraen de una manera especial, haciéndonos desistir de tan cuerda determinación.

Es lo que nos ha ocurrido recientemente con la lectura de la variadísima y muy curiosa obra de Vittorio di Girolamo: "Hijo de la loba", que lleva por subtítulo: Mis recuerdos del fascismo.

¡Qué texto tan variado en los temas que aborda, tal como en sus diversas proyecciones y posibilidades de interpretación! Realmente es el trasunto fiel de la rica personalidad de su autor, un humanista cristiano formado en el sólido conocimiento de las disciplinas clásicas, pero totalmente inmerso en la realidad palpitante de nuestra época. He aquí un pensador y un artista capaz de citarnos cabalmente a Homero, Horacio o Leonardo, mostrándonos al mismo tiempo los méritos plásticos de un "poster", las sutilezas de un estilo pictórico, de un filme, de un inmueble histórico o de una escuela dramática.

Tal vez algunos imaginen que la atracción de "Hijo de la loba" implique simpatía o apología del fascismo. No es esta la manera de contemplar este libro, ni de considerar la reseña que hace de una época que, como tantas otras, conoció sus momentos luminosos y oscuros, pero que para el niño y el adolescente que la vivió, tuvo un comprensible brillo, acicateado por el arrebató lírico de los grandes enunciados que sabía lanzar el dictador: "¡Es mejor vivir un día de león que cien años de oveja!" —o aquel más temerario que nos quedó grabado en la memoria—, "¡Porque mi voluntad no conoce obstáculos!".

Tal vez por aquí logremos explicarnos parte del embrujo que nos ha producido "Hijo de la loba", como reminiscencia de

una realidad que, si bien no conocimos en toda su amplitud y profundidad, tampoco nos fue totalmente ajena, al recorrer en la infancia esa Italia arrebatada por un movimiento político todavía nuevo y distante del despeñadero a que la llevarían las ambiciones desmedidas y las alianzas fatales. Entonces no se vislumbraban campañas que luego se harían internacionalmente antipáticas, y los únicos anhelos de revivir fastos imperiales, parecían limitarse al dragado del lago Trasimeno, para rescatar las galeras de los césares sumergidas; o, a empresas más útiles y trascendentes como el memorable saneamiento de los pantanos pontinos.

En esos años lejanos, nos tocó ver a esos Hijos de la Loba y a esos Vanguardistas

Tal vez algunos imaginen que la atracción de "Hijo de la loba" implique simpatía o apología del fascismo. No es esta la manera de contemplar este libro, ni de considerar la reseña que hace de una época que, como tantas otras, conoció sus momentos luminosos y oscuros".

distas adolescentes de camisa negra y gorras de borla, desfilando ufanos y marciales, mientras los contemplábamos, como otra novedad pintoresca de un mundo insospechado que iba revelándose a nuestros ojos, de hijo de un continente nuevo, a través de sus monumentos milenarios, sus paisajes de leyenda y sus asombrosas obras de arte.

Todo este ayer ha vuelto a resurgir para nosotros en los diversos capítulos de "Hijo de la loba": que al decir de un distinguido comentarista capitalino: — "No pretencé convencernos de nada; sino, mostrarnos una visión personalísima de un período histórico, que muy pocas veces se logra analizar sin el velo del prejuicio político".

Tomás Eastman Monti

1928

p. 3.

El Mercurio, Valparaíso, 23. VIII. 1990

ΔΔ 1335

000180813

Hijo de la loba [artículo] Tomás Eastman Montt.

Libros y documentos

AUTORÍA

Eastman Montt, Tomas, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hijo de la loba [artículo] Tomás Eastman Montt.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile